

Albert Einstein

La tormentosa vida de un genio

La vida matrimonial de Einstein no es muy complicada de relatar. Se casó en dos ocasiones. En primer lugar, con su compañera de estudios Mileva Maric, en 1903. De este matrimonio nacieron dos hijos, de los que comentaré algo a continuación. La situación no duró mucho, porque terminó en divorcio a principios de 1919. Pocos meses después, Albert y su prima Elsa Einstein, o Loewenthal por el apellido de su primer marido, se casaron. Nunca tuvieron hijos, así que la cuestión sobre la descendencia de Einstein se centra en los dos hijos nacidos de su matrimonio con Mileva.

Sí, porque dos fueron los nacidos dentro del matrimonio. Pero hay un suceso oscuro antes de todo eso. Caso nunca aclarado, se sabe, gracias a la correspondencia entre Mileva y Albert, que en 1902, un año antes de que se casaran, Mileva alumbró a una niña, Lieserl. Nunca más se supo de ella, porque se desconoce su destino. Se ha afirmado que fue dada en adopción, o que murió al poco de nacer. El caso es que su pista se pierde en medio de una situación tormentosa. Mileva se encontraba lejos de Einstein, en casa de sus padres en tierras húngaras. Éstos no veían con buenos ojos la relación de su hija con el jovencito alemán de aspecto atolondrado. Ella deseaba terminar sus estudios y el lío del embarazo rompía sus planes. Por su parte, Einstein estaba en Suiza con la cabeza en otras cosas, así que no prestó demasiada atención al problema y, aunque se mostró entusiasmado en una carta a Mileva con la idea de tener una hija, la alegría no duró más que unos días. Al poco, comenzó a trabajar en la famosa oficina de patentes suiza y jamás volvió a escribir nada sobre la pequeña Lieserl, a excepción de alguna pequeña nota con tono triste recordando lo sucedido. Todo el asunto quedó olvidado y en la oscuridad, no se sabe nada más de la hija de Einstein.

Con esto, queda recordar únicamente a los dos hijos nacidos del matrimonio con Mileva. En 1904 nace Hans Albert (que aparece en la foto que ilustra este artículo), y en 1910 Eduard, apodado por su madre con cariño como Tete. Este segundo hijo se crió, al igual que Hans Albert, en Suiza con su madre, lejos del genio, con el que poca relación tuvo. Eduard era un apasionado de la música y, además, buen estudiante, pero con apenas veinte años cumplidos su vida se convirtió en un infierno. Vivió a partir de entonces, y hasta su muerte acaecida en 1965, en diversas instituciones mentales porque, por desgracia, padecía esquizofrenia. Eduard no tuvo descendencia, con lo que aquí tenemos otra línea del árbol genealógico de Einstein que se convierte en punto final.

Hans Albert tuvo un destino muy diferente. Falleció en 1973 tras haberse convertido en un ingeniero de gran prestigio, llegando a ocupar el puesto de profesor de ingeniería hidráulica de la Universidad de Berkeley, en California. Apenas tuvo contacto con su padre quien, al igual que él, se había trasladado a los Estados Unidos. Hans Albert se casó en 1927 con Frieda Knecht, matrimonio del que nacieron Bernhard Caesar y Klaus Martin, este último fallecido muy temprano. Más tarde adoptaron a una niña. Andando el tiempo, Hans Albert, viudo desde 1958, volvió a casarse, pero no tuvo más hijos. Con todo esto, sólo nos queda seguir el camino de Bernhard Caesar, el único “superviviente” de los descendientes directos de Einstein. Con Bernhard llegamos ya a la actualidad. Falleció en 2008, tras haber dedicado su vida, qué curioso, a la física. Bernhard Caesar Einstein tuvo cinco hijos, de los que uno de ellos es actualmente médico en California.